



OPINIÓN

EL ESPECTADOR
HIROSHI TAKAHASHI

Cuando el atún se politiza

¿Recuerda usted el conflicto que se vive en Ensenada, Baja California, por la captura de atún aleta azul para engorda en granjas acuícolas cuyas cuotas se ha denunciado una y otra vez, y que son inequitativas y constituyen una barrera a la competencia?

Pues bien, nos tomó por sorpresa un "comunicado" por demás extraño, sin ninguna estructura de oficial, en el que sólo se replican los argumentos positivos de una entrevista realizada por un diario local al secretario de pesca de Baja California, Matías Arjona Rydalch, con el cual la Conapesca, que encabeza Mario Aguilar Sánchez, pretendió tibiamente respaldar al funcionario estatal en el tema de la disputa en las cuotas de atún aleta azul.

Como acotación al tema, el reparto de cuotas ha sido un punto que ha llegado hasta los tribunales, y de nueve litigios en tres años, la Conapesca ha perdido todos.

Ahora sí, vamos al tema del espaldarazo federal a funcionario estatal.

"La Conapesca merece respeto", reza la cabeza del mismo comunicado. Sin embargo, parece ser que esta desafortunada intervención de la dependencia levantó más suspicacias, incluso dentro del gobierno federal, pues el actual encargado del despacho de la Sagarpa, Jorge Armando Narváez, ha dejado crecer el conflicto que le heredó el exsecretario José Calzada.

Y pese a ser un tema de carácter federal, hasta ahora no ha dado la cara respecto de este asunto que mantiene en vilo a gran parte de la comunidad de esa región.

En Baja California hay seis empresas dedicadas a la engorda de atún, entre ellas Tunamax, cuyo apoderado legal, Armando González Baca, denunció recientemente su exclusión por parte del secretario Arjona en la asignación de cuotas

¿Será porque Aguilar Sánchez sólo está recibiendo órdenes de más arriba, o porque no está convencido de la imparcialidad con la que actúa Matías Arjona?, preguntan insistentemente algunos de los afectados.

Y es que resulta que el secretario de Pesca bajacaliforniano arrastra una denuncia en su contra en el Órgano Superior de Fiscalización de Baja California, así como infinidad de quejas en el Congreso del Estado y ante el gobernador Francisco Vega de la Madrid, todo lo cual está pendiente de resolverse.

Dicha denuncia fue interpuesta en mayo de 2015 por la Delegación de la Cámara Nacional de la Industria Pesquera y Acuicultura, y desde entonces algunas empresas atuneras se quejan por el presunto favoritismo que se huele en este negocio.

Específicamente nos referimos al tema de la firma Acuicultura de Baja California, empresa que el actual secretario de Pesca administraba y que coincidentemente ahora opera con el nombre de Pesquera Chichimecas.

En Baja California hay seis empresas concesionarias dedicadas a la engorda de atún aleta azul, entre ellas Tunamax, cuyo apoderado legal, Armando González Baca, denunció recientemente su exclusión por parte del secretario Matías Arjona en la asignación de cuotas, pese a que opera en el sector desde hace ocho años, incluso antes que Chichimecas, operada por Hak Song Lee y Jinyoung Cho.